

MSS 385  
213/1264  
c.1

Domingo 21 de Junio de 1914

Más Sinceridad, Colega

Está visto que hay gente, con quienes no se puede ser generoso. Hace poco, con motivo de un editorial en que "La Mañana" culpaba a "El Diario Ilustrado" de sus desastres económicos, diciendo que en repetidas ocasiones había impuesto al público de ellos, uno de nuestros redactores puso de manifiesto al colega, el poco fundamento de sus cargos, le manifestó las verdaderas causas de su falta de lectores, y le deseó un cambio de frente y porvenir risueño, como dicen en la Marcha de Cadiz.

En vez de agradecer, el colega se ha indignado. Ha vuelto a insistir en que "El Diario Ilustrado" es el culpable de sus males, y, en el colmo de sus graciosos arrebatos, ha llegado hasta a afirmar, que, observando una conducta muy distinta, se ha abstenido de decir: "como se obtienen en cualquier diario, incluso en "El Ilustrado" esos certificados notariales de treinta, de cuarenta o de más miles de ejemplares, precisamente en los momentos en que la circulación se hace más escasa."

Este cargo, iría directamente contra los Notarios, del Río, Cousiño y Campino que son los que han dado esos certificados... y ¡hasta en ello el colega no está de acuerdo con el público, que sigue teniendo fe y asistiendo, con justa razón, a esas Notarías.

Se empeña "La Mañana" en sostener que "El Diario" ha publicado su mala situación pecuniaria y que estas supuestas publicaciones, son la causa de ellas.

No se contenta, pues, con echar la culpa al empedrado, sino que además, pretende que la cojera le proviene de que los demás digan que es cojo.

¿Por que no es más sincero, y reconoce con nosotros que su enfermedad proviene de la falta de lectores, y que esta a su vez es consecuencia de no haber interpretado bien la opinión de ellos?

El colega no anda con su tiempo, o más bien dicho, no está preparado el país para escucharlo.

El público pide, informaciones, e independencia de criterio; quiere opiniones imparciales y no partidaristas.

Un diario que dedica sus columnas a hablar de frailes y de curas, no tiene más lectores que los que podría tener un devocionario o una vida de santo en igual formato.

En los tiempos del Club de la Reforma habría sido leído. En los actuales con más instrucción y tolerancia, no resulta.

Este respeto por las ideas ajenas, es indudablemente, la mejor conquista del liberalismo.

Téngalo y verá el resultado.

Y ya que vamos por las franquezas, y ya que el colega es el primero en reconocer su verdadera situación, sea bastante sincero para confesarse a si mismo, que "El Diario" no puede tener interés ninguno en su pérdida.

- ¿Que puede obtener de él?
- ¿Sus lectores?
- ¿Su prestigio?
- ¿La influencia que tiene en la opinión?

J.P.